



¿Cambiará el mapa electoral del Magdalena? Riesgo paramilitar y continuismo bipartidista

Alberto Orguloso M.

Decano Facultad de Humanidades Universidad del Magdalena¹

Se destaparon las cartas. Los más firmes candidatos a la Gobernación del Magdalena son en estos momentos José Luis Pinedo, hijo de senador Miguel Pinedo, y eventualmente respaldado por J.J. Vives con quien comparten un acuerdo en la gobernación encargada en cabeza de Francisco Infante; Omar Díaz Granados “El Ciudadano”, hermano del Viceministro de Industria y respaldado por Trino Luna el ex gobernador procesado y detenido por parapolítica; y Álvaro “El Flaco” Ordóñez Vives (ex acalde 1991-1992, quien terminó el periodo del finado Nacho Vives Echevarria) respaldado por “el Barrio Samario de la Picota”, liderado por el senador Luis Eduardo Vives y supuestamente Jorge 40 --según sabe, al parecer, El flaco Ordóñez fue su lugarteniente y el jefe del cartel de la gasolina de la Costa--.

A la alcaldía de Santa Marta se confirma la candidatura de José Domingo “Chelo” Dávila (ex gobernador del Magdalena), respaldado por una coalición de liberales y conservadores del Barrio Samario, con el aval de Convergencia Ciudadana por solicitud de Luis Eduardo Vives; Edgar Santos Romero (abogado, ex concejal liberal), el cual contaría con el respaldo de la Gata Enilce López, empresaria del Chance. Entre algunos miembros del Polo Democrático Alternativo se promueve la candidatura del médico Carlos Yannes, a la vez que se especula en los mentideros políticos que el sector histórico del Polo (liderado por la diputada Carlina Sánchez) estaría buscando un acuerdo con el Partido Liberal oficialista para presentar un candidato a la Alcaldía de Santa Marta.

Por ahora quedaron descartadas las candidaturas de Juan Carlos Vives Menoti, ex gobernador y ex director de la Dirección Nacional de Estupefacientes, y la del rector de la Universidad del Magdalena, Carlos Eduardo Caicedo, quien fue postulado por un amplio grupo de ciudadanos que recogieron cerca de 150 mil firmas de respaldo, pero que él mismo declinó esta postulación por razones personales. Se cree en toda la región que le metieron mano al proceso jurídico, tal como venía siendo presionado desde la Fiscalía, para que no tuviera oportunidad de ser candidato. La última sesión de la audiencia pública del sonado caso jurídico fue programada por el juez tercero de Santa Marta para el 8

¹ Se agradecen los aportes de Edgar Ronsentil.

y 9 de agosto, cuando precisamente se cierran las inscripciones. La clase política le teme a los liderazgos jóvenes transformadores.

Recientemente emergió en Santa Marta y el Magdalena el movimiento Fuerza Ciudadana, integrado por universitarios, estudiantes, maestros, profesionales y sectores comunitarios, el cual se ha integrado al Polo Democrático Alternativo. Este sector aún no tiene candidato ni a la gobernación, ni a la alcaldía, ni han decidido respaldo a algún candidato, aunque si han postulado candidatos al Concejo, a la Asamblea y a la alcaldía de varios municipios del Magdalena, y están considerando la opción del voto en blanco.

De los postulados se inscribirían con firmas los candidatos Diazgranados y Santos. Los demás tendrían avales de partidos uribistas y lo más probable es que el Polo Democrático Alternativo no tenga candidatos propios en esta contienda electoral a la gobernación y la alcaldía de la Capital. Todos los candidatos a la gobernación y la alcaldía coincidentalmente son Uribistas.

Lo que está en juego en el Magdalena es el continuismo de la alianza políticos-paramilitares, frente a una aparente ruptura de la santa alianza pero con recuperación del poder por parte del bipartidismo, puesto al servicio de intereses particulares en función de proyectos estratégicos previstos para la región. Los dirigentes del paramilitarismo, Jorge 40, los aliados del ex gobernador Trino Luna y el sector de los paramilitares del Sur y la zona del Río, tendrían influencia en las próximas elecciones. En varios pueblos del Río se estaría imponiendo la candidatura de Diazgranados. Se dice que Hernán Giraldo, habría vendido la visa de dominio de la plaza de la sierra a los denominados “mellizos”, facción de los narcoparamilitares del Magdalena.

De acuerdo con la Misión de Observación Electoral (MOE), los municipios con mayor riesgo electoral en el Magdalena son Sitio Nuevo por alta participación en las pasadas elecciones (91%); Remolino, Nueva Granada y Concordia por fraude; Santa Ana y Nueva Granda por anomalías en la votación (votos blancos y no marcados), Ariguaní, Pivijay, Chivolo y Tenerife por limitaciones a la competencia electoral, además del departamento por las pasadas elecciones debido a la existencia de candidato único. Otros municipios como Ciénaga, la zona bananera y la zona del sur y del río tendrían riesgo lectoral debido a la presencia de grupos armados ilegales (paramilitares). Otra de las irregularidades observadas con miras a las elecciones de octubre de este año, son el trasteo de cédulas inscritas en algunos municipios del departamento y las presiones a algunos candidatos. Por las evidencias manifiestas, la democracia local sigue vulnerada por grupos de poder que la tienen secuestrada y aún no desisten de la captura y aprovechamiento de lo público en favor de intereses particulares.

El contexto político de las próximas elecciones en el Magdalena pasa por las investigaciones del fenómeno de la parapolítica que implicó a Alfonso Campo Escobar, Luis Eduardo Vives, Jorge Caballero, Karelly Lara y al mismo gobernador

Trino Luna, quienes se encuentran procesados por la Corte Suprema de Justicia y la Fiscalía y permanecen detenidos en la Picota, excepto Caballero quien se encuentra prófugo de la justicia, quedando pendiente las declaraciones de los jefes paramilitares sobre este fenómeno. El país más que el Magdalena y el Caribe colombiano está escandalizado por la parapolítica en virtud de lo cual la región estará vigilada en cuanto al comportamiento electoral de los candidatos y partidos. De la misma manera estarán cuestionados aquellos candidatos que estén respaldados por los líderes políticos procesados por este fenómeno de la parapolítica.

El Magdalena y el caribe colombiano tienen la oportunidad de reaccionar decididamente. Los ciudadanos deben sacudirse de las viejas prácticas y de los lastres que han pesado en el régimen político local como el clientelismo, el nepotismo, la compra y el trasteo de votos, la presión armada y la corrupción que mantiene empobrecida a la gente, sumida en la ignorancia y en la restricción a su libertad y derechos fundamentales. La opción valiente contra la parapolítica y por la dignidad del Magdalena debería ser el voto en blanco que asumieran conscientemente la mayoría de los ciudadanos para derrotar a los actuales candidatos cuestionados.

Los nuevos liderazgos políticos, las nuevas fuerzas y movimientos, el cambio de prácticas y de la cultura política son desafíos e imperativos que tienen que ser acompañados nacionalmente, y amparados por el gobierno nacional a fin de ofrecer garantías a las nuevas formas de hacer política sin las presiones de los grupos paramilitares, ni de la guerrilla. Para ello será fundamental la vigilancia y la observación electoral de la sociedad civil, de organismos internacionales como la OEA con el fin de procurar la transparencia del proceso electoral y la defensa del voto libre.

El Magdalena y el Caribe Colombiano necesitan del acompañamiento de todo el país y la solidaridad de la comunidad internacional. La oposición liderada por el Polo Democrático y el Partido Liberal oficialista tendrían una oportunidad para consolidarse como una nueva opción de gobierno local si logran unirse con un alto sentido democrático y compromiso con las mayorías del departamento y de la ciudad de Santa Marta. Con un gobierno alternativo y renovado, sería posible un Plan Santa Marta 2025, una mejor salud y educación, mejores servicios públicos de agua y alcantarillado, opciones de desarrollo del turismo y aprovechamiento sostenible de los recursos naturales. La dura realidad limita los sueños de aquellos que sueñan una vida mejor y parecen condenar a la nueva estirpe de ciudadanos a cien años más de soledad y abandono. Muy a pesar del regreso de Gabo y del tren de Macondo a esta tierra del olvido. Afortunadamente la Universidad del Magdalena es un bastión de resistencia civil, que brilla con luz propia en la perla del Caribe.

P.D: Reiteramos el requerimiento y votos de confianza en la justicia colombiana, para que se decida en derecho observando el debido proceso y las garantías del

proceso a favor del Rector titular de la Universidad del Magdalena, Doctor Carlos Eduardo Caicedo Omar, quien ha sido perseguido por sectores políticos del Magdalena, liderados por le ex gobernador Trino Luna Correa.
Julio 27 de 2007